

**Nehemías 1:1-3:32**  
**Por Chuck Smith**

Nehemías se introduce a sí mismo en el primer versículo del capítulo 1 y la fecha de la escritura de su profecía, el año 20 de Artajerjes, quien era el hijastro de la reina Ester. Así que el libro de Ester, si usted lo ha estado leyendo en el orden cronológico, iría antes de Esdras y Nehemías, realmente. Así que usted está en el vigésimo año del reinado de Artajerjes, allí en el palacio de Susa o Shushan.

Y su hermano Hanani – y aprendemos del capítulo 7 que él realmente es hermano de Nehemías – había estado en Jerusalén. Y cuando él regresó de Jerusalén, Nehemías le preguntó acerca del estado y de la condición de la ciudad santa.

Nehemías había nacido en cautiverio. De hecho, ahora ya habían pasado casi 90 años luego de que el primer cautivo había regresado a Israel. En el 536, Ciro dio la orden de regresar a Jerusalén y reconstruir el templo, y esto es aproximadamente en el 445 A.C. Así que son unos 90 años después, así que son 160 años desde el comienzo del cautiverio en Babilonia.

Nehemías nunca había visto Jerusalén. Y con todo, en su corazón él se identificaba con Jerusalén y con el templo. Un Salmo de cautiverio es el Salmo 137. El Salmo comienza que aquellos que fueron cautivos en Babilonia ligaran sus corazones en el sauce y se sentaran y lloraran en el gran río. Y en el salmo está ese llanto, “Si me olvidare de ti, oh Jerusalén, Pierda mi diestra su destreza. Mi lengua se pegue a mi paladar.” (Salmo 137:5-6).

Es interesante como Dios ha grabado Jerusalén en los corazones de cada judío, incluso aquellos que nunca la han visto. De alguna forma está grabado en sus corazones un amor por Jerusalén. Y es parte de ellos. Ellos no

lo pueden evitar. Es solo una parte, algo que Dios a encastrado en su corazón, un gran amor y deseo por Jerusalén.

Por supuesto, se les ordena en las Escrituras de orar por la paz de Jerusalén. Y en la celebración de la Pascua, no importa donde ellos estén en el mundo mientras ellos guarden la Pascua, ellos hacen la declaración, “Este año, aquí; el próximo año, en Jerusalén”. Y pareciera ser el deseo y el sueño de cada judío el ir a Jerusalén.

Y hay algo acerca de la ciudad. Hay un encanto, que la primera vez que usted la ve, usted casi llora sin ser capaz de controlarse a usted mismo. Hay algo acerca de ella. Así que esta es Jerusalén. Y hay un sentimiento; hay algo allí que es de Dios. Dios dijo que Él nunca quitaría Sus ojos de Jerusalén.

Entonces Nehemías, un verdadero patriota, sin haber visto nunca Jerusalén, aún así su corazón está allí. Sus deseos estaban allí. Así que él le pregunta a su hermano todo acerca del estado de Jerusalén, el estado de la ciudad y de las personas y de todo lo demás. Y él recibe, realmente, y reporte muy desalentador de Hanani. “El remanente de personas que quedan están desanimadas. Sus enemigos los acosan. Las puertas de la ciudad han sido quemadas. Las murallas están en escombros. Hay gran aflicción y reproche en el pueblo”.

*Cuando oí estas palabras me senté y lloré, e hice duelo por algunos días, y ayuné y oré delante del Dios de los cielos.  
(Nehemías 1:4)*

Esto le trajo gran aflicción de corazón. Y siendo un verdadero patriota, escuchando de la triste condición de Jerusalén, él lloró, hizo duelo, y luego ayunó por algunos días mientras oraba. Nehemías era un hombre de oración y él siempre está ofreciendo oraciones a Dios. Y a lo largo del libro, uno de los aspectos importantes del estudio del libro de Nehemías, es tomar nota de la vida de oración de Nehemías.

Su oración la encontramos en el capítulo 1.

*Y dije: Te ruego, oh Jehová, Dios de los cielos, fuerte, grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos; (Nehemías 1:5)*

En su oración, él está reconociendo la fidelidad de Dios. “Dios, tú guardas tus pactos con Tu pueblo”. Y él reconoce que la destrucción de Jerusalén y el cautiverio del pueblo era una parte de la justicia de Dios en guardar Su palabra. Reconociendo el hecho de que Dios les había advertido que si ellos abandonaban al Señor, ellos serían abandonados por el Señor. Ellos tenían la advertencia. Y Nehemías en su oración a Dios reconoce la fidelidad de Dios. “Señor, Tú nos has dicho por Moisés que si nosotros nos apartamos de Ti, que seríamos quitados de la tierra”. Y él confiesa la fidelidad de Dios a Su palabra. Pero luego Dios también había prometido que si las personas se volvían a Él, que Él les restauraría la tierra. Así que él le está recordando a Dios las promesas que le había hecho al pueblo.

*Acuérdate ahora de la palabra que diste a Moisés tu siervo, diciendo: Si vosotros pecareis, yo os dispersaré por los pueblos; pero si os volviereis a mí, y guardareis mis mandamientos, y los pusiereis por obra, aunque vuestra dispersión fuere hasta el extremo de los cielos, de allí os recogeré, y os traeré al lugar que escogí para hacer habitar allí mi nombre. (Nehemías 1:8-9)*

Así que le recuerda a Dios de Sus promesas y Su palabra y luego pide que Dios bendiga al pueblo y que muestre su gran mano de poder hacia ellos.

Así que él fue luego de varios días al rey llevando la copa de Artajerjes, porque Nehemías era el copero del rey. Así que ahora estamos avanzando un poco más. Usted recuerde que la historia comienza en el mes de Diciembre y ahora nos movemos hasta Abril, y él está llevando la copa al rey y él aún está

turbado sobre la condición de Israel. Y el rey le pregunta a que se debe su tristeza.

“Tú nunca había estado triste en mi presencia antes, ¿Qué te sucede?” Y Nehemías le respondió,

*Para siempre viva el rey. (Nehemías 2:3)*

Y él le contó al rey de la situación de sus compatriotas, aquellos que habían regresado y de las noticias que él había recibido, y la pesadez de su corazón debido a la condición de Jerusalén, esa amada ciudad. Y entonces él dijo,

*oré al Dios de los cielos, y dije al rey: (Nehemías 2:4-5)*

El está hablando con el rey, y mientras él hablaba, él pronunció su oración a Dios. “Yo oré al Dios de los cielos. Y dije al rey, Me gustaría tener permiso para regresar por un tiempo a Jerusalén para ver que puedo hacer para ayudar a las personas allí.” Entonces el rey le dijo, “¿Por cuánto tiempo te irás?” Y él le dio un tiempo específico para regresar. Así que el rey le entregó cartas de autoridad y fue nombrado el Tirshatha, lo cual era el gobernador colocado por el rey para regresar a Jerusalén y ser el gobernador sobre esa área. El debía regresar en un período de doce años. Así que el rey le entregó el mandato de regresar y restaurar y reconstruir Jerusalén, la autoridad, el mandato.

Esta es una de las fechas más importantes en la historia, la fecha en que el rey dio el mandato a Nehemías de restaurar y reconstruir Jerusalén, porque se nos dice en Daniel, en el capítulo 9 que hay 70, 7 determinados sobre la nación de Israel, y desde el tiempo del mandato de restaurar y reconstruir Jerusalén a la venida del Mesías el Príncipe serían siete setes, y 62 setes, o 483 años (Daniel 9:24-25). Así que aquí en el 14 de Marzo del 445 A.C. el mandato fue entregado a Nehemías de restaurar y reconstruir Jerusalén – una

de las fechas más importantes en la historia del mundo porque desde esta fecha puede averiguarse la fecha de la llegada del Mesías.

Serían 483 años. Aquí se da el mandato de restaurar Jerusalén, la reconstrucción de la ciudad. Así que como fue profetizado en la Palabra de Dios, 483 años después, años Babilónicos de 360 días, Jesús llegó en Su entrada triunfal en la ciudad de Jerusalén el 6 de Abril, 32 D.C.

Daniel dice, “se quitará la vida al Mesías, mas no por sí” (Daniel 9:26). Y las personas serán dispersadas. E incluso como la profecía de Daniel fu tan acertada, Jesús vino el mismo día, Él también fue quitado, Él fue crucificado sin recibir el reino y los judíos terminaron dispersados.

Así que esta es una importante fecha en la historia.

*Y me lo concedió el rey, según la benéfica mano de mi Dios sobre mí. (Nehemías 2:8)*

Así que él vino con algunos capitanes y soldados del ejército Persa, y mientras él llegaba había un par de hombres, Tobías y Sanbalat, que estaban muy alterados por su llegada, uno era Moabita y el otro era Amonita, e inmediatamente se tornaron antagónicos a Nehemías porque él buscaba el bienestar de los judíos. En otras palabras, ellos odiaban a cualquiera que pretendiera ayudar a los judíos.

Es interesante y trágico que hay personas hoy día que odian a los judíos y ellos realmente no saben la razón. Y ellos odian a cualquiera que quiera a los judíos o a cualquiera que busque ayudar al pueblo judío. Y Tobías y Sanbalat eran dos. Porque él buscaba el bienestar de los judíos, ellos estaban muy molestos con su llegada. Y así Nehemías fue a Jerusalén y los visitó durante tres días, sin dejar que nadie supiera cuál era el propósito de su viaje.

Y luego de tres años, luego de que todos se fueran a su hogar, sin que nadie lo supiera, él tomó algunos de los hombres que habían venido de Persia con él, y él iba montado en su caballo mientras ellos iban caminando alrededor de los muros de la ciudad para observar la condición de los muros, las puertas. Y finalmente llegaron a un lugar donde los escombros eran tan grandes que ellos ya no pudieron avanzar más. Así que regresaron a la ciudad y no le contaron a nadie de su viaje de medianoche o gira alrededor de la ciudad. Y entonces Nehemías reunió a los líderes y les desplegó su plan para la reconstrucción de la ciudad. Y esto involucraba, realmente, a todas las personas trabajando juntas, cada grupo familiar tomando cierta sección del muro y trabajar en ella. Y así los sacerdotes debían comenzar con la puerta de las ovejas. Y luego, junto a ellos las familias que estarían trabajando, en las distintas puertas, y se mencionan diez puertas. Y luego más adelante, la puerta de Efraín se menciona, y luego otra puerta, así que probablemente había 12 puertas en total. Y las distintas familias que estarían trabajando en estas puertas.

Y en el capítulo 3, usted tiene todos los nombres de las familias y el sector de la muralla en la que trabajarían. Y debido a que los nombres realmente son insignificantes para nosotros, nos estaremos salteando el capítulo 3.

Pero luego habremos de continuar con este apasionante estudio del libro de Nehemías, con el arrojo, el coraje, la valentía de este hombre de Dios que fue utilizado en un momento tan particular de la historia tan significativa, que tiene tanta relevancia porque está relacionado directamente con la venida del Mesías para dar la vida por los pecadores.